

# Colorín Coloreado el Desastre se ha Acabado



Cuentos coloreables para aprender un poco sobre  
como evitar accidentes o situaciones de desastre

El Salvador



Hemos utilizado el enfoque de Gestión de Riesgo para trabajar, con personas a cargo de niños y niñas bajo un mismo techo, el tema de su seguridad como una forma de dar cumplimiento a la Convención de Derechos de la Niñez.

Este material fue diseñado originalmente para trabajarlo con el Ministerio de Educación, pero no se logró cristalizar el proceso y optamos por trabajarlo con el Instituto Salvadoreño para la Atención Integral de la Niñez y la Adolescencia (ISNA) con participación de Plan El Salvador, compañeros capacitadores del COEN y Save the Children USA.



# Colorín Coloreado, el Desastre se ha Acabado.

**Cuentos para aprender a reducir  
el riesgo y evitar desastres.**

Material de apoyo para el desarrollo de actividades del  
Proyecto Gestión de Riesgo y Derechos de la Niñez  
con fondos de UNICEF  
y ejecutado por  
Fundación Salvadoreña para la Salud y el Desarrollo Humano  
(FUSAL)

Flavia Chévez - Miranda

El Salvador

2002

# Luisa y la Escalera al Cielo de Don Rosendo

- Buenos días, don Rosendo  
- dijo Luisa - mientras miraba curiosa cómo don Rosendo Rodríguez sembraba una matita de Izote.

- Buenos días te de Dios, Luisa Qué temprano andas por aquí. ¿Y tu papá?

- Hoy como es domingo, ha ido con mi mamá al pueblo Toño y yo nos hemos quedado con la abuela y andamos por aquí buscando mangos

Luisa y Toño eran hermanos y vivían con su familia en un caserío de Berlín, en Usulután Don Rosendo era su vecino y les tenía mucho cariño, pues los había visto crecer. A Luisa y a Toño les gustaba ir a visitarlo porque siempre les contaba historias bonitas y Doña Conchita, que era la esposa de don Rosendo, les regalaba ayote en miel, arroz con dulce de panela o arroz en leche.

Esos días, Luisa había visto que don Rosendo estaba sembrando en una lomita y que había hecho una especie de gradas grandototas que subían y subían, que parecían llegar hasta el cielo. En cada una de esas gradas, don Rosendo sembraba matitas de manera que todas estas plantitas iban alrededor de la lomita, y así, también subían hasta lo alto. A Luisa le daba curiosidad porque ella había visto sembrar en macetas o en arriates en su casa o en los terrenos planos como la mulpa de su familia, pero nunca en esa forma de gradas.



- ¿Por qué siembra usted así, don Rosendo? ¿Por qué ha hecho estas gradas tan altas? ¡Parece una escalera al cielo!

A don Rosendo le hizo mucha gracia lo que Luisa pensaba y mientras sembraba lo fue explicando a Luisa que hacía esto para evitar que la tierra de la loma se cayera Luisa frunció la nariz y apuñó los ojos como diciendo "no entiendo".

- Te voy a explicar - dijo don Rosendo, - si la loma está pelona, sin arbolitos ni matitas o zacate, la tierra está suelta y el viento o el agua se la van llevando poco a poco En la escuela te van a enseñar eso, es lo que le llaman EROSION de los suelos. En el invierno, que llueve mucho más y cae mucho agua, el suelo se destruye más y se forman grietas, como heridas en la loma, que luego se puede caer por grandes pedazos y causar derrumbes y dañar los terrenos sembrados o casas construidas más abajo.

- ¿Puede ser peligroso para las personas? - preguntó Luisa, que había escuchado con mucha atención la explicación.

- Sí, puede ser peligroso si hay gente en la loma o allá abajo en las casas. Si la loma o el cerro son grandes, los derrumbes pueden ser grandes.

Estas matitas de Izote, que con sus raíces ayudan a mantener la tierra en su sitio y que no se desmorone, son como una barrera para evitar la erosión. ¡Una barrera viva!

- O sea que, al sembrar estas matitas de Izote, lo que usted está haciendo es evitando que suceda un derrumbe en esta loma - dijo Luisa a don Rosendo.

- Mmm. bueno, sí. Estoy pensando en eso y además las

matitas de Izote que estoy sembrando van a dar flores y las podremos comer con huevito y tortillita tostada.

- Ja, ja, ja. . - rieron Luisa y don Rosendo - eso es lo mejor de todo, ya me está dando hambre - dijo él - ¿Te parece si vamos a ver qué hay de almuerzo?

Luisa caminaba pensando en lo que don Rosendo le había dicho... todos deberíamos preocuparnos más por sembrar esas barreras vivas en los terrenos empinados para que no se destruyan los suelos y para evitar que nos caigan encima. Además se vería todo tan bonito con muchas graditas sembradas... como una escalera que sube al cielo.





# El Río nos Cuenta su Historia

Soy un río

Ser un río no es fácil.

Tiene uno que recorrer un largo camino, hacerse angostito cuando pasa entre los riscos de las montañas, aguantar que le tiren basura o tóxicos. .pero también puede uno sentirse poderoso cuando lleva una fuerte corriente de agua, cuando cruzo valles y praderas y puedo ensancharme todo lo que quiera también se siente muy bien cuando puedo llevar agua a las personas, a los animalitos, a los sembrados y a las plantas del campo.

Nací en medio de unas montañas, allá por el lado de Honduras El agua en el lugar donde nací es limpia y cristalina Estoy rodeado de helechos, begonias, palmeras y muchos animales del campo amigos. Me gustan mucho los caracoles, las mariposas, las lagartijas y los chumbolos Me distraigo viendo las libélulas cuando bajan y tocan con sus alas mis aguas tranquilas.

Como todo lo que acaba de nacer, soy pequeño cerca del lugar donde he nacido y poco a poco he ido creciendo hasta ser un río adulto cuando ya me acerco al mar.

Hace unos años me enfermé cuando pasaba cerca de un lugar en donde hay una fábrica que saca la basura y el agua

sucia y me la tiran encima, a mis aguas que nacen tan limpias. Me he sentido más enfermo cuando paso cerca de un caserío en donde toda la lejía que usan al lavar la tiran al agua . también cuando todo el pupú de los cerdos y otras suciedades la dejan ir a mis aguas...

Ya no tengo pureza en mis aguas, ya no puedo tener peces ni plantas bonitas, soy un río enfermo y contaminado... Necesito que las personas piensen en esto y que traten de ayudarme, si no, voy a morir y no podré llevarles agua limpia que es tan importante para la vida.

El agua es muy importante, como sabes bien, y por eso te pregunto: ¿Puedes ayudarme? Estoy seguro que si, que ahora que eres niño o niña puedes ayudarme y que también cuando seas grande te acordarás de cuidarme.

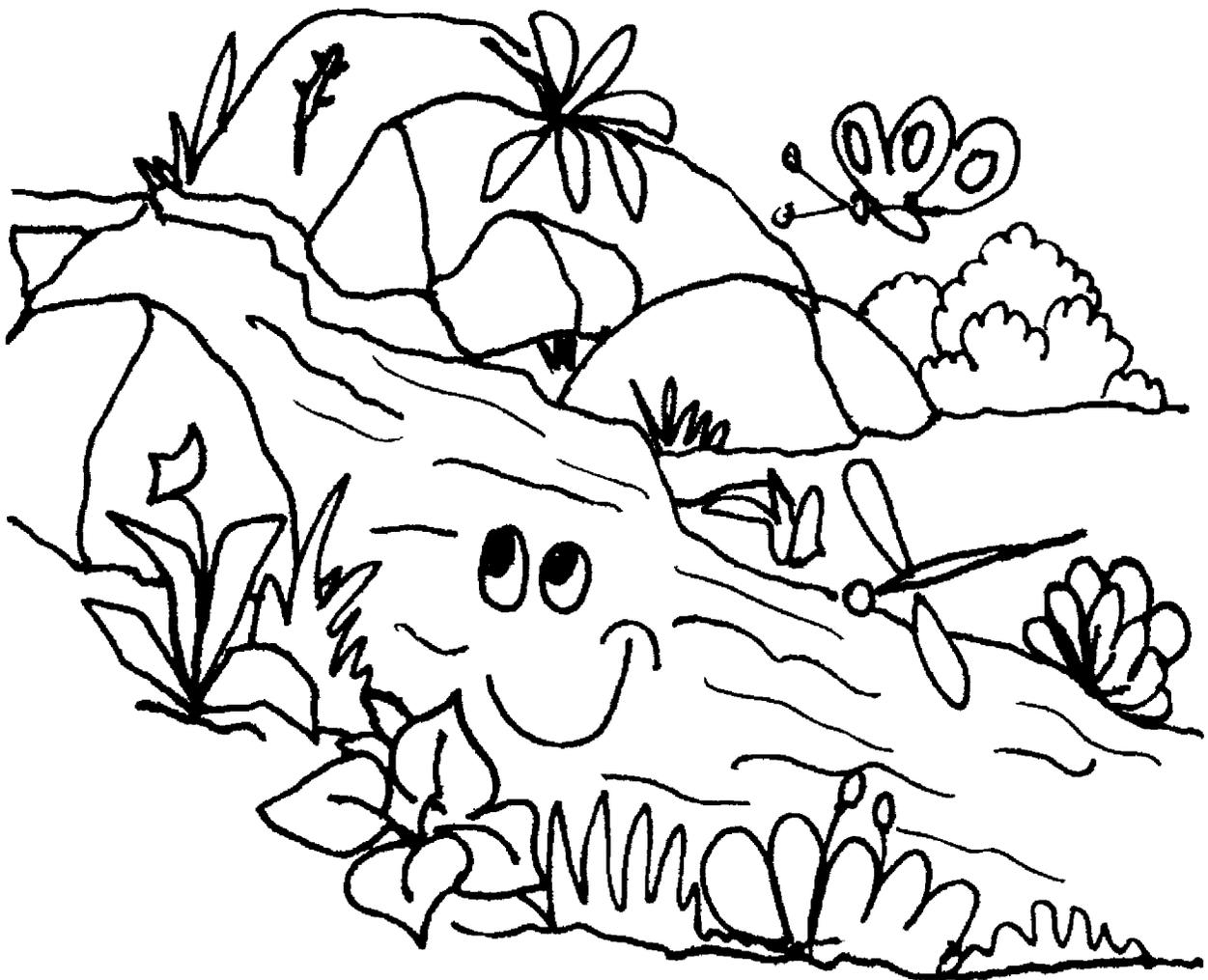
Durante el invierno, cuando cae mucha agua, yo crezco bastante, me lleno de agua que corre hacia el mar. muchas veces el agua es tanta que rebalso de mis orillas y el agua se mete en los campos y sembrados...si el agua es poca, la tierra la absorbe o "chupa" pronto y les ayuda a alimentar las plantas Pero a veces el agua es bastante y ya no se puede absorber toda, entonces se produce una inundación que puede ser pequeña o bastante grande

Si no hay casas a la orilla, no hay mucho problema, porque las personas se dan cuenta que yo estoy creciendo y alejan a sus animales o cosas que están muy a la orilla y les da tiempo de salvarlos. Pero si las casas están muy cerca de donde yo paso, el agua las puede arrastrar con la corriente.

Yo no hago esto porque soy malo, yo quiero mucho a la gente, lo que sucede es que ellas no hacen caso y siempre construyen sus casas muy cerca de mis orillas y eso no es correcto. El día que las personas construyan sus casas un poco más lejos de donde yo paso y me dejen espacio suficiente para las aguas que rebalsan cuando ha llovido mucho, yo no las voy a dañar y así podremos vivir en paz.

Cuando hay huracanes, la situación puede ser peor, porque la fuerza del huracán bota árboles y yo los arrastro con la corriente. Esto puede causar daños en todos los lugares por donde paso; por eso las personas deben vigilar cómo va subiendo el agua de los ríos y si sube mucho, deben guardar todas las cosas en alto, salir de sus casas, buscar lugares altos y seguros, para esperar que pase el peligro.

Si hay un río que pasa por donde vives, ese río debe ser hermano mío. Cuidalo mucho, que todos los ríos del mundo ayudan a la vida de las personas, los animales y las plantas. El agua es vida y nosotros te la llevamos.





# Los Refranes de la Abuela

- ¡Luisito! ¡Lupe!

- ¿Qué manda? - gritaron ambos desde el patio.

- Cámbiense zapatos y vayan con su tío al parque, lleven a vacunar al chucho. La vecina dice que han llegado de la Unidad de Salud para vacunar chuchos y gatos.

- ¡Ay, no! ¡Pobrecito! Le va a doler mucho al Peluso - dijo Luisito.

- Recuerden, que es mejor prevenir que lamentar - dijo la abuela, que estaba en la cocina haciendo limonada para toda la familia.

La abuela siempre decía cosas así, hablaba con muchos dichos y refranes, como cuando Lupe y Luis no se querían levantar temprano les decía: 'al que madruga, Dios le ayuda' o cuando en el fin de semana, Luis iba dejando para más tarde hacer las tareas de la escuela, y creía que tenía mucho tiempo aún... la abuela le decía: "camarón que se duerme se lo lleva la corriente" o "no dejes para mañana lo que puedas hacer hoy".

Pero esa mañana del sábado, la abuela había dicho algo muy importante para la vida. Como tú ya sabrás, ella quiso decir que era mejor que Peluso aguantara un pinchoncito de la vacuna, la cual servía para prevenir una enfermedad muy peligrosa como es la rabia, a que le diera la enfermedad, se munita y pusiera en peligro a las personas de la casa.

Luis y Lupe fueron con su tío al parque y él les explicaba por qué era mejor prevenir que lamentar.

- ¿Se recuerdan que su mamá los ha llevado a la Unidad de Salud para ver cuanto pesan, cuanto han crecido y a veces les han puesto vacunas? Eso es para que no se enfermen de cosas graves que los dañe para toda la vida, como la Polio.

- ¿Los perros y gatos también?

- Sí, ellos también, y otros animales como los caballos, cerdos... tanto para que no se enfermen ellos, como para que no nos pasen las enfermedades a nosotros

Cuando llegaron al parque se encontraron con Regina, su vecina, que llevaba a su gata Kika, vieron a Toño, el que vive a la vuelta, en la tienda, con su perrito Chipile, la mayoría de sus conocidos y compañeros de escuela estaba allí. Su tío era amigo del Promotor de Salud que los atendió y les decía que había sido un éxito la campaña de vacunación contra la rabia, que ojalá así participara toda la comunidad en otras actividades para prevenir otras cosas.

Como Lupe y Luis estaban interesados en saber más, preguntaron - ¿Cuáles otras cosas?

El Promotor vacunó a Peluso, que ni siquiera sintió el pinchoncito porque estaba con sus mejores amigos que eran Lupita y Luis; luego les explicó que en la escuela iban a realizar un concurso de dibujos sobre cómo prevenir accidentes en la casa y cómo prevenir desastres en la comunidad

- ¡Yo quiero participar! - dijo Lupita, a quien le gustaba mucho pintar y colorear.

- ¡Yo me voy a sacar un premio!, dijo Luis, ¡Voy a dibujar a papá arreglando el techo de la casa!

- Y eso, ¿Cómo va prevenir accidentes o desastres?, preguntó Lupita.

- Porque si arregla las vigas y tablas que están podridas o rajadas, en caso de ocurrir un temblor fuerte o un terremoto, no se va a caer y podemos estar seguros en la casa.

El tío y el Promotor de Salud sonrieron y dijeron que Luis tenía razón, que si todas las personas de la comunidad se preocuparan por conocer las diferentes formas de evitar los accidentes en la casa como:

- Asegurar los estantes,

- Asegurar las cosas que están en alto y no poner cosas pesadas en alto, como sobre los armarios, closets, estantes, chineros, etc.

- Tapar los pozos

- Tener instalaciones eléctricas seguras

- Evitar que los niños y niñas pequeños jueguen en sitios de peligro o que jueguen con cosas que pueden causar daño como fósforos, cohetes como silbadores y muchas cosas mas, tendríamos menos problemas de accidentes y desastres que lamentar.

Eso dice la abuela - dijo Lupita - que es mejor prevenir que lamentar.

Luis, Lupita, Regina, Toño, vivieron muy felices con sus Peluso, Kika, Chipile, sin enfermarse. Sus familias trataban de mantener la casa lo más segura posible, para evitar accidentes. Además, siempre hacían caso de los refranes y dichos de la abuela que era muy sabia porque había vivido mucho.

En la escuela se celebró el concurso de dibujo y Luis y Lupita ganaron un bonito premio con los dibujos que hicieron sobre prevenir accidentes en casa.



# Bomberos por un Día

Caminaban a la orilla de la carretera los cuatro, el tío Alberto, Juancho el mayor de los tres hermanos, Cecilia la hermana de doce años y Rafael que era el menor y acababa de cumplir diez años. Venían de visitar a la abuela Virginia. Llevaban, cada uno, una bolsa o matata con unos cinco o seis elotes. Pensaban hacer atol para el día siguiente, que era sábado. La cosecha no había sido muy buena, así que no podrían hacer los tamales, las riguas, y todo lo que acostumbraban a hacer en años anteriores.

Había hecho calor toda esa semana y por esos lugares no había llovido en los últimos días. Decían que por allá, por San Salvador, Santa Tecla y hacia occidente, sí había llovido, pero por donde ellos vivían, ni una gota. Mientras caminaban se hacían bromas y chistaban por cosas que parecían tontas, reían casi por todo. Eso era bueno y los hacía sentir bien.

De momento, al terminar de dar la vuelta a una curva del camino, vieron que unos muchachos salían corriendo después de darle fuego a un zacate seco a la orilla del camino, ya las llamas se veían amarillas y anaranjadas extendiéndose al otro zacate que estaba cerca.

El tío Alberto dejó la bolsa por un lado y corrió para ver si podía hacer algo, como no tenían a la mano algún recipiente con el cual traer agua de la quebrada que estaba al otro lado de la calle o con el cual ir a conseguir agua en algunas de las casitas cercanas, se le ocurrió buscar tierra suelta que pudieran tirarle encima al fuego y apagarlo.

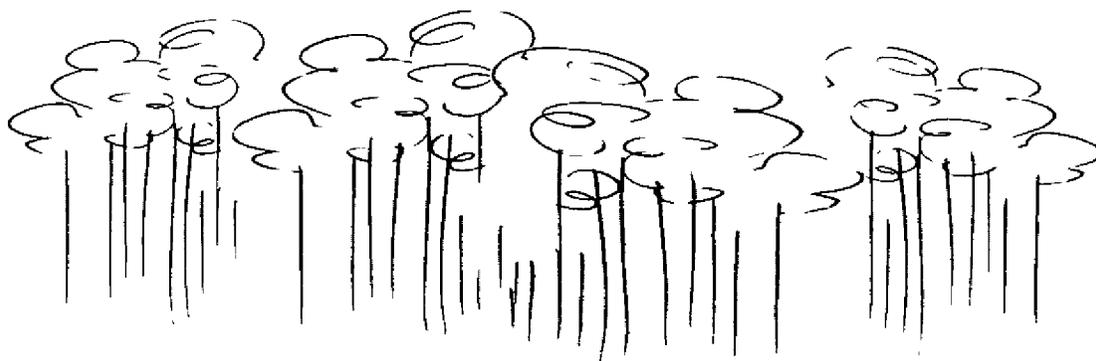
Cecilia fue a buscar ayuda a la casa más cercana, quizá le pudieran regalar agua. Mientras ella iba por ayuda, el tío Alberto, Juancho y Rafael buscaban la forma de trasladar un poco de tierra suelta que habían encontrado más adelante en el camino. Encontraron por fin un pedazo de lámina y teniendo mucho cuidado de protegerse las manos con la cachucha y con hojas de elote, trasladaron, entre dos, un poco de tierra para arrojarla sobre el fuego que avanzaba hacia el monte.

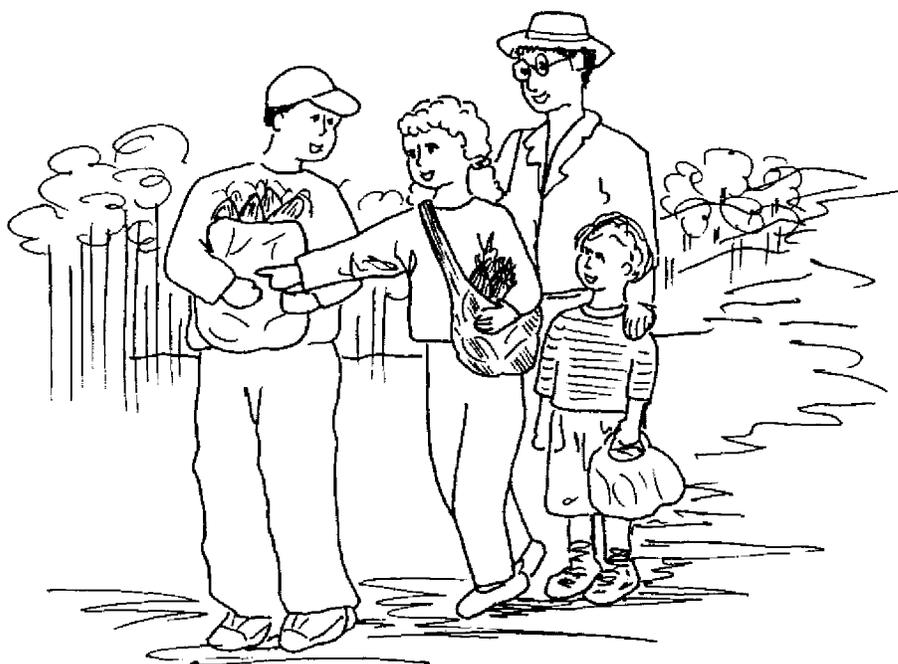
Sabían que el que estaba a la orilla del camino ya no se extendería. En ese momento, Cecilia llegó con un balde plástico con agua que le habían dado las personas que vivían más arriba. Era agua guardada en un barril desde la última lluvia, y que ocupaban para regar y para los animales. Con todos esos medios lograron detener el fuego. Cuando terminaron estaban sudorosos y cansados pero contentos de haber evitado un mal mayor.

- ¡Uff! - exclamó el tío Alberto cuando por fin llegaron a la casa, dejándose caer en la hamaca que estaba en el corredor.

- ¡Vaya, qué buenos bomberos somos! - dijo Cecilia, - pero, ¿por qué tanta preocupación por ese campo en donde sólo crece zacate y que hoy está seco? ¿No ve usted cómo se queman los terrenos de los cañaverales cuando es tiempo de zafra?

- Sí - dijo el tío Alberto - pero siempre es un peligro, así es como se propagan los incendios forestales, principalmente





en tiempo seco como este que estamos sufriendo. Un incendio en el monte no solo arruina el suelo como en los cañaverales, sino que también acaba con toda la vegetación, ya sean árboles o matochos, con animales que viven allí, algunos de los cuales son útiles. Acaba con todo.

- Además - dijo Juancho - el daño que se hace en forma directa a las personas con todo ese humo. Me acuerdo que a la escuela llegaban unos Promotores de Salud y unas licenciadas de una ONG en un camioncito, y nos hablaban sobre las enfermedades y problemas de los pulmones y la respiración causadas por el humo, el de las cocinas de las casas, cuando la cocina está dentro del cuarto; el humo de los camiones y buses; el humo de las quemas de los cañaverales. Uno al principio ni caso le hace a todo eso que le dicen, pero poco a poco se va dando cuenta que todo es cierto y le nace el deseo de poder hacer algo para ayudar.

- Esos cipotes sin oficio - dijo Cecilia - como no tienen cosas buenas en sus cabezas andan haciendo travesuras y ellos no miden las consecuencias graves que puedan tener. ¡Pobres! No se quieren ni ellos mismos, y no encuentran como llamar la atención. Dice la profesora que eso es tener la autoestima baja.

- Otros - dijo Rafael - andan fumando y tiran las colillas encendidas en el monte, esto también es peligroso y por descuido pueden iniciar un incendio.

- Eso es cierto - dijo el tío Alberto - por eso yo me quité el vicio, porque yo antes fumaba, pero ya no más. Me estaba haciendo mucho daño y yo le hacía daño a la gente que estaba cerca de mí. Me enojaba al principio cuando me lo decían pero luego comprendí que tenían razón.

- Ya me dieron una idea para el trabajo que tengo que presentar en la escuela - dijo Rafael - voy a hacerlo sobre cómo prevenir incendios forestales, o sobre lo dañino que es fumar, o sobre cómo el humo daña la salud... ¡Ve, pues!, hace un rato no sabía sobre qué tema iba a hacer el trabajo y hoy tengo tantas ideas que no sé cual escoger.

Así fue como Rafael se ganó el premio por el mejor trabajo para la protección del medio ambiente y la salud; era una preciosa caja de lápices de colores ¡36 lápices! Y una mochila color azul con negro, tan bonita que cuando la usaba no quería ponerla en el suelo.

A veces, Cecilia le pedía prestados sus colores para hacer alguna tarea y cuando él le ponía cara de "déjame pensarlo si te los presto", ella le decía:

- Acuérdense que todos le ayudamos a ganarse ese premio. ¡Fue el día que hicimos de bomberos!

Entonces Rafael se los prestaba y chistaban juntos mientras hacían los deberes de la escuela.

# Alejandro Toma una Decisión



Era el día antes de la Navidad.

En la casa había un arbolito con sus adornos de colores rojos, amarillos, azules y dorados. Lo habían colocado sobre una mesa en donde estaba también el televisor y el radio. Manuela y Alejandro esperaban ese día porque su tía Lucy les enviaba siempre algún regalo desde los Estados Unidos.

La tía Lucy se había ido hace un par de años y trabajaba en una fábrica. Ahorraba algún dinero y les mandaba cuando podía. A veces, algún conocido viajaba y venía a El Salvador, entonces les pedía de favor que les trajera ropa o juguetes.

Este año les había enviado diez dólares a cada uno y eran muchas las cosas que se les ocurrían que querían comprar. Cada uno según sus gustos...dulces, chicles, cohetes, adornos para el cabello, una camiseta con el Hombre Araña...y no se decidían aún.

El papá les había dicho que ahorraran dinero y lo pusieran en el banco, que cada uno de ellos podía tener su propia libreta de ahorros y que él les daría aunque sean unos dos colones cada quince días para que aumentaran sus ahorros.

Esa idea no los convencía tanto y rogaron mucho a mamá y papá que por fin les dijeron que estaba bien, que compraran lo que quisieran. Papá y mamá pensaron que eso les podía ayudar a que aprendieran a tomar sus propias decisiones.

Así fue que Manuela decidió comprar una piñata pequeña, de esas con figura de conejo que vendían en la cooperativa de mujeres y que ellas mismas hacían. No eran caras y eran bonitas. El dinero todavía le alcanzaba para ponerle dulces y reventarla con Karen, Miguel, Patricia y Yanet que vivían en la casa vecina.

Alejandro decidió comprar cohetes, silbadores, volcancitos... para meter mucha bulla y emoción. Papá y mamá los

escucharon y no estaban muy contentos con la decisión de Alejandro, porque pensaban que la pólvora siempre trae algo de peligro. Pero ellos les habían dicho que compraran lo que quisieran y querían respetar su propia decisión.

Mamá dijo a Manuela que le iba a hacer un bonito palo para usar con la piñata y que además le haría horchata para que tomaran todos después de saltar tanto. Irían a comprar todo después del almuerzo.

Mamá le dijo a Alejandro que lo pensara mejor, que con ese dinero podría comprar sólo unos cuantos cohetes ya que no eran tan baratos y que todo lo que se harían sería humo y ceniza en unos cuantos minutos. Además, que recordara que jugar con fuego y pólvora siempre era peligroso.

Durante el almuerzo, como de costumbre, el abuelo y la mamá veían el noticiero...y ese día escucharon que se había incendiado un mercado debido a unos silbadores que un grupo de jóvenes estaba encendiendo y que habían entrado a los puestos de venta.

El Hospital de Niños reportaba muchos quemados de las manos, otros se habían puesto los cohetes en las bolsas del pantalón y éstas habían "agarrado" fuego. Otro, que un silbador le cayó en la cara y le había causado quemaduras en un ojo... todos en la mesa estaban impresionados por las noticias, que se repiten cada Navidad y Año Nuevo.

Nadie le dijo a Alejandro que cambiara de idea, él solito tomó la decisión. Ya no quería gastar su dinero en pólvora, que sólo deja humo, ceniza y alguna quemadura.

Para sorpresa de todos apareció con un juego que se parecía a eso que se juega entre los compañeros de la escuela que llaman Bachillerato Stop. Era una caja de muchos colores, con tarjetas para las diferentes cosas: frutas, animales, países,

nombres de personas. El juego era divertido porque tenían que pensar rápido en todas esas figuras que comenzaran con la misma letra, el que pensara más rápido era el ganador.

Después de comprarla, hasta le había sobrado dinero, con lo que compró una manzana para mamá, papá y el abuelo. A la abuela le compró un chocolate de los que le encantaban. Compró también una cajita de lápices de colores que le serviría para hacer mejores trabajos en la escuela

¡No podía creer que hubiera podido comprar tantas cosas! Esa noche la pasaron "súper" Además de divertirse mucho reventando la piñata, porque sí que tuvieron que saltar, ya que el papá le puso un lazo largo y la hacía bailar, la subía y bajaba con rapidez haciendo que ellos con los ojos vendados no la pudieran alcanzar fácilmente.

Tomaron horchata hasta ya no poder, comieron dulces que recogieron cuando Yanet había roto por fin la piñata y luego se sentaron a jugar...el estómago les dolía, no de lo que habían comido sino de reírse porque se les ocurría cada cosa

cuando no se acordaban de un animal con la letra "O", o de una fruta con la letra "N", o de un nombre de persona con la letra "Y".

Gozaron tanto que todos los días siguientes se reunían a jugar, luego se reunían los fines de semana. ¡Cuánto gozaban! También sus mentes se hacían más listas para pensar, era como hacer gimnasia con la inteligencia, porque su inteligencia se fortalecía

La siguiente Navidad, ya ni siquiera pensaron en los cohetes y la pólvora, porque sabían por experiencia propia que habían otras cosas mucho mejores para emplear su dinero. En esta Navidad también decidieron apartar la mitad del dinero que les enviaron para comenzar una cuenta de ahorros para cuando estuvieran más grandes y poder comprar una bicicleta.. o quizá una pelota de fútbol ..o unos patines . o .



# Paco y el Misterio de las Casas Colgantes

Paco y sus hermanas vivían cerca de una quebrada. El papá trabajaba con una compañía de construcción en San Salvador y llegaba hasta el día viernes; al final de la semana, ya cuando iba terminando la tarde Paco, con sus hermanas, Julieta y Andrea, iban a esperarlo cerca del camino por donde venía siempre después de bajarse del bus.

Julieta y Andrea eran menores que Paco, los tres se querían mucho, no peleaban tanto cuando jugaban y él les ayudaba con las tareas de la escuela. Julieta tenía ocho años, su cabello era negro y liso, se peinaba con dos trenzas. Andrea tenía cuatro años y era un poco rellenita, con el cabello ondulado y lo llevaba corto. Era muy juguetona y se reía por todo.

Los tres esperaban muy contentos a que su papá apareciera por el camino. Se alegraban de verlo porque lo querían mucho y les hacía falta durante la semana. Además les contaba muchas cosas, jugaba con ellos y a veces les traía pan o galletas.

En el camino a casa, el papá, que se llamaba Juan, pasaba por la orilla de la quebrada y veía allí varias casas que habían construido unas familias que habían llegado al lugar hacía un par de años. Paco y sus hermanas, oían que su papá decía que esas casas de la quebrada eran peligrosas. Era como si su papá se disgustaba cada vez que pasaba por allí.

Una vez, Paco le había preguntado por qué eran peligrosas, pero su papá sólo le acarició la cabeza y no le contestó. Además su mamá les tenía prohibido ir más lejos de la casa y acercarse a la quebrada. Les decía, "¡No vayan por allí que es peligroso!"

Paco y sus hermanas platicaban, mientras jugaban de recoger piedritas o hacían ramitos de flor de ilusión para llevar a casa. Julieta decía ¿Por qué papá y mamá dicen que es peligroso ir a la quebrada? Allí viven otros cipotes y cipotas como nosotros. Yo los veo jugar por allí y no parecen malos.

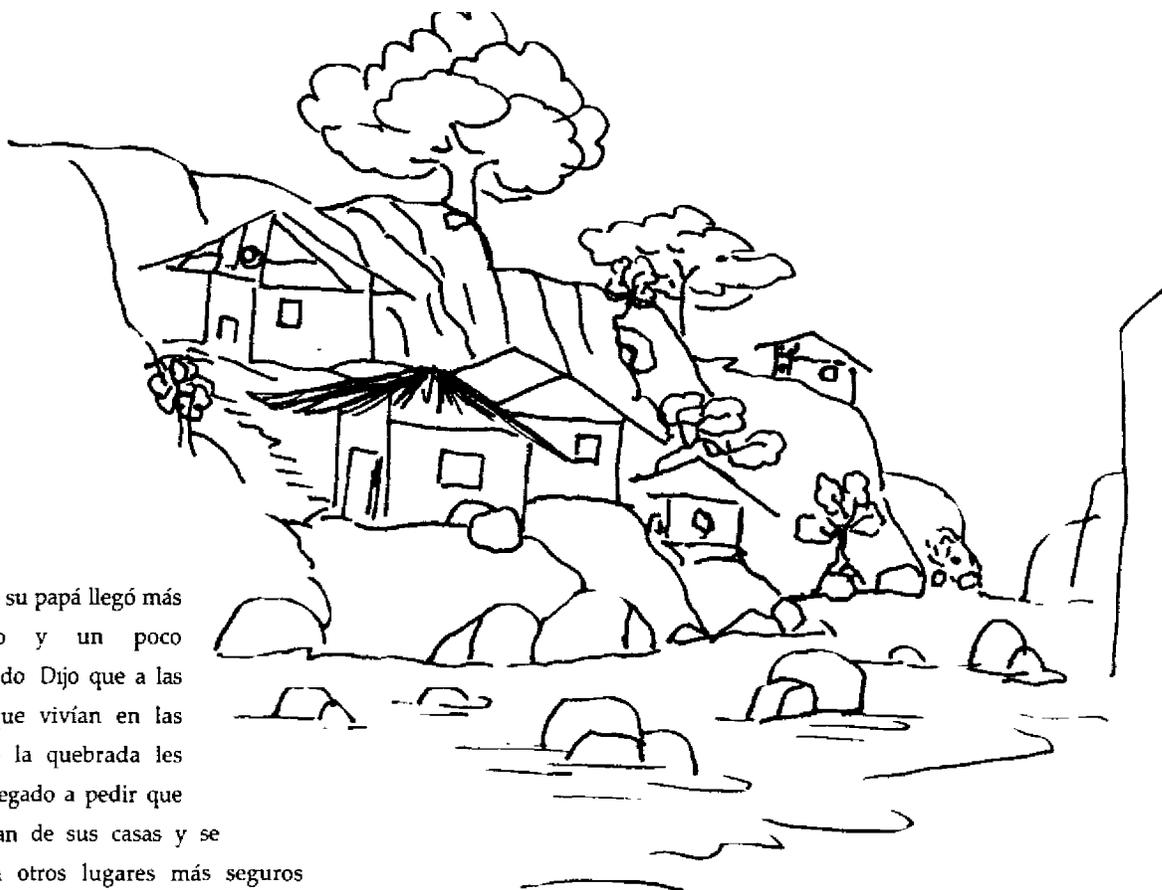


- Sí, yo también los he visto y la gente parece alegre - decía Andrea. Para los tres hermanos las casas de la quebrada eran un misterio. ¿Por qué su papá se molestaba de que estuvieran allí? ¿Por qué su mamá no dejaba que ellos se acercaran y fueran a jugar allí?

Así pasaron los días hasta que vino el invierno. Para Paco, Julieta y Andrea el invierno tenía cosas bonitas porque limpiaba el polvo, las plantas nacían y se hacían más verdes las hojas, otras echaban flores. Además era bonito saltar en el patio bajo la lluvia... hasta que mamá los llamaba adentro y les decía que iban a coger un catarro. Los hacía que se cambiaran porque no es bueno permanecer con la ropa mojada. Ella se hacía la enojada, pero se reía de verlos todos "chupados"

Para el mes de agosto se vino un temporal, que es cuando llueve por varios días sin parar. El papá ya había terminado el trabajo de la construcción y ahora cuidaba una finca por allí cerca, por lo que todos los días llegaba a casa más temprano.

Paco, Julieta y Andrea pasaban los días en la casa y tenían que buscar cómo jugar dentro. Por la radio escucharon que las lluvias habían causado que los ríos crecieran y llevaban mucha agua que arrastraba árboles y cosas que encontraban en su camino. Ellos pensaron en las casas de la quebrada. en la gente que vivía allí...



Esa tarde su papá llegó más temprano y un poco preocupado. Dijo que a las gentes que vivían en las casas de la quebrada les habían llegado a pedir que se salieran de sus casas y se fueran a otros lugares más seguros mientras pasaba el peligro del río. Que se llevaran las cosas más importantes y sus animales, y que se pusieran a salvo. Contó que habían llegado camiones para ayudarlos a irse. Los llevarían a un refugio o albergue en donde podrían estar todos juntos y seguros.

- Algunos no querían irse - contó el papá - pero yo ayudé a convencerlos que se fueran, porque era por su bien - El papá hablaba con mucha preocupación por las familias de las casas de la quebrada.

- Entonces ¿no eran gente mala y peligrosa? - preguntó Paco  
- ¿Por qué ustedes no querían que fuéramos a jugar allí?

- ¡No! ¡No! - dijeron papá y mamá a la vez, - son gente buena, sólo que un poco atendida o ignorante, porque construyeron sus casas a la orilla de la quebrada y cuando el río crece se puede pasar llevando sus casas y en muchos casos también a las personas

- El río crece cuando llueve - dijo Paco, como pensando en voz alta - y aunque no llueva aquí pero llueve en otras partes allá más arriba, en los cerros, el río trae el agua . Yo me molestaba - dijo el papá - porque con el Promotor de

Salud les dijimos que no construyeran tan a la orilla, pero no nos hicieron caso

- Y yo no los dejaba ir a jugar cerca de allí, - dijo la mamá, - porque las quebradas siempre son peligrosas, por una caída y porque hay agua sucia y mucho zancudo y otros animales que pueden causarles enfermedades.

Ya para Paco y sus hermanas las casas de la quebrada no eran un misterio, sino una lección que aprendieron de la vida real.

Cuando pasó el temporal y el agua del río bajó, las gentes volvieron. Algunas de las casas habían sido dañadas y el río se había llevado una parte. Ellos también aprendieron su lección y decidieron buscar un lugar seguro para vivir, más alejados de la orilla del río. Quizá si se organizaban podrían conseguir que les aprobaran algún proyecto que les ayudara a resolver su problema

Paco, Juheta y Andrea, dijeron que habían aprendido algo muy importante durante ese temporal.

# Carlota la Chiltota y sus Amigos del Arbol

En un árbol de nance, en San Julián, un bonito pueblo que queda en Sonsonate, vivía una chiltota que se llamaba Carlota. Tenía su plumaje de colores muy bellos: negro, amarillo, anaranjado. y cantaba de lo más bonito. Había hecho su nido en una de las ramas altas del árbol, porque se sabía entre los pájaros que ese invierno no iba a ser tan fuerte ni con tanto viento.

A Carlota le gustaba mucho su casita porque era fresca y estaba rodeada de mucho color verde, muchas hojas. El viento balanceaba su nido suavemente y ella se asomaba a la ventanuta para ver pasar a los otros pájaros que eran sus amigos

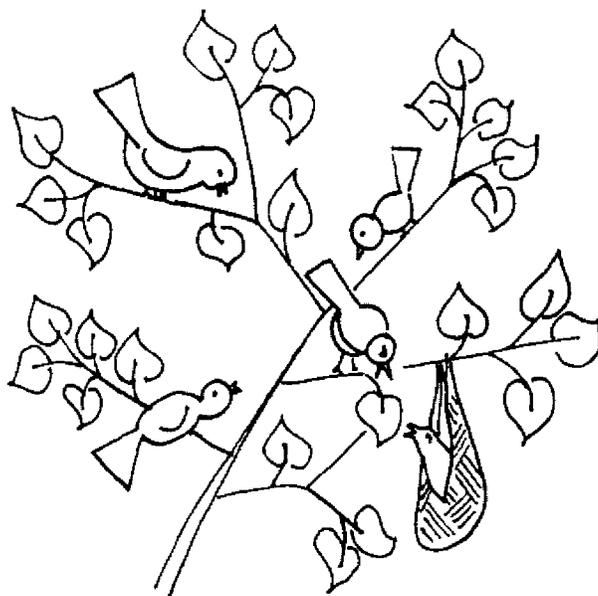
Pasaban pericos, cenzontles, guacalchías, golondrinas, zanates. algunos se detenían y platicaban con Carlota.  
- ¿Dónde estuvistes hoy? - les preguntaba.

- Hoy fui por Izalco, le decían, tuve que buscar donde descansar varias veces porque hizo mucho calor. Dicen que el calor de la Tierra está aumentando cada vez más. ¿Será cierto?

- Yo creo que sí- dijo un perico muy simpático e inteligente que se llamaba Pepe - y al aumentar el calor de la Tierra se producen sequías. el agua escasea tanto que todo se seca.

- Eso sí que sería malo - dijo Carlota - porque el agua es necesaria para todos: para nosotros los pájaros, para los bueyes y vaquitas, los chuchos, las plantas, y para las personas.

- ¡Pero las personas no cuidan el agua, ni las plantas y a veces tratan mal a los animales! - dijo otro de los pájaros allí reunidos.



- Eso es cierto - dijo Pepe - porque en muchos lugares donde teníamos nuestra casa para llegar a dormir después de un día de trabajo, nos la destruyeron porque botaron los árboles. Hoy ya no tenemos donde ir

- Si las personas no cuidan el agua, ni las plantas, ni los árboles, van a causar muchos problemas en los años que vienen. Va a terminarse el agua, la tierra se va a secar y ya no va a producir maíz, azúcar, frijoles ni frutas ..

- Además, los animalitos nos vamos a morir de sed y de calor... - dijo una golondrina que estaba bastante preocupada.

- Mi abuelo decía que los árboles ayudan a que la tierra no se desmorone, que no se caiga de las lomas. Decía que en el invierno, los cerros pelones, los que no tienen árboles, se desprenden por pedazos y pueden dañar las casas y las personas que viven abajo o cerca del cerro - recordaba Carlota.

En ese momento, Yacira, una guacalchía muy parlanchina que no paraba de hablar cuando encontraba alguien que la escuchara dijo - Qué les parece si nos ponemos de acuerdo todos los pajaritos y pajaritas para encargarnos de recordarle a las personas que cuiden los árboles, el agua, los animalitos. porque todos somos parte de la naturaleza y si uno de nosotros sufre o se acaba. serán los mismos humanos quienes tendrán problemas después.

- Las personas no escuchan ni hacen caso - dijo Pepe en un tono muy triste

- ¿Y si se lo decimos a los niños y niñas? Ellos sí escuchan y aman a la Naturaleza.

- ¡Sí! ¡De acuerdo! - dijeron todos a la vez.

- Se lo diremos con nuestro canto, cada vez que cantemos, nuestro mensaje será para recordar a los niños y niñas que deben cuidar la naturaleza para evitar que sucedan desastres como la sequía.

Así, las chiltotas, con su canto tan melodioso; las guacalchías con su canto divertido y bonito que cambia cada vez; los pericos que pasan cada tarde; todos nos lo dicen cuando pasan sobre nuestras casas todos ellos, los pájaros, nos lo recuerdan por nuestro bien y el de toda la Tierra.

¿Los escuchas?

En tu patio o desde la ventana, mira los pájaros y escucha su canto Seguro que lo entenderás y al igual que ellos, vamos a ayudar a conservar nuestros ríos, los montes, los animalitos, los árboles, para tener un mundo mejor.



# Ejercicios finales sobre los cuentos

Estos ejercicios son sugeridos a maestras/os, padres y madres, abuelas, abuelos, tíos y tías, hermanas y hermanos mayores, compañeros de colegio que ayuden con los más pequeños, en fin, toda persona que los lea con un grupo de niños o niñas...

## Los pájaros tratan de ayudar...

- a) ¿Cuáles nombres de pájaros menciona el cuento?
- b) ¿Conoces algunos de ellos?
- c) ¿Qué otro tipo de pájaros conoces?
- d) ¿Cuáles de estos pájaros llegan a tu casa?
- e) ¿De qué se alimentan los pájaros que conoces?
- f) ¿Qué harías tú para ayudar a los pájaros para que el mundo no se quede sin lluvia y sin agua?
- g) ¿Qué podemos hacer para cuidar los árboles?
- h) ¿Qué podemos hacer para cuidar el agua?

La persona que guía la reflexión, puede terminar dando algunas indicaciones sobre como cuidar el recurso del agua, como respetar la naturaleza. Por ejemplo: no matrar pajaritos con hondillas, no maltratar las plantas, no talar árboles, etc.

## El Misterio de las casas colgantes...

- a) ¿Qué fue lo que más te gustó del cuento?
- b) ¿Cuál es el nombre de los tres hermanos?
- c) ¿En qué trabajaba el papá del cuento?
- d) ¿Sabes en qué trabaja tu papá, tu abuelo o tu tío?
- e) ¿Tienes hermanos o hermanas mayores? ¿Cómo se llaman?
- f) ¿Cómo se llama la estación en la que hay lluvia?
- g) ¿Sabes lo que es un temporal?
- h) ¿Has oído alguna vez noticias de algunas casas que se caen porque el agua de los ríos las destruye?  
¿Por qué crees que esto sucede?
- i) Cuándo las personas viven en una parte con peligro de inundación,  
¿qué es lo que deben hacer cuando llueve mucho?
- j) ¿Has visto tu alguna vez una inundación? ¿Qué piensas de eso?

La persona que guía la reflexión puede terminar dando algunas indicaciones sobre lo que hay que hacer o no hacer en caso de inundación.

## La escalera al cielo de don Rosendo...

- a) ¿Qué tipo de plantas sembraba don Rosendo cuando llegó Luisa?
- b) ¿En dónde vivían Luisa y su hermano Toño?
- c) ¿Por qué les gustaba ir a visitar a don Rosendo y a su esposa?
- d) ¿Por qué don Rosendo sembraba en forma de gradas?
- e) ¿Has visto este tipo de sembrados en forma de "barreras vivas"?
- f) ¿Recuerdas lo que dijo don Rosendo que es la erosión?

### El río cuenta su historia...

- a) ¿Has visto un río?
- b) ¿Cómo se llama el río que conoces?
- c) ¿Pasa cerca de tu casa? ¿Es grande? ¿Hay un puente?
- d) ¿Es un río limpio? ¿Lleva mucha basura? ¿Lava la gente en el río?
- e) ¿Tiene peces?
- f) ¿Has visto si en el tiempo de lluvia, el río se crece mucho?
- g) ¿Alguna vez ha causado una inundación?
- h) ¿Cómo crees que contaminamos el río?
- i) ¿Qué podemos hacer para mantener el río limpio y sano?

### Los refranes de la abuela...

- a) ¿Sabes lo que es un refrán? ¿Conoces otros refranes?
- b) ¿Cuáles refranes decía la abuela de Lupe y Luis?
- c) ¿Tienes un perro o un gato en casa? ¿Cuál es su nombre?
- d) ¿Sabes si están vacunados contra la Rabia?
- e) ¿Te han llevado a ti a la Unidad de Salud para que te vacunen? ¿Tienes todas las vacunas? ¿Quién te ha llevado?
- f) ¿Sabes el nombre de alguna enfermedad que se evita con las vacunas?
- g) ¿Por qué decía la abuela que era mejor prevenir que lamentar?
- h) ¿Hay otras formas de prevenir que no sean las vacunas? ¿Cuáles?
- i) ¿Crees tú que se puedan prevenir los accidentes en la casa y la escuela?
- j) ¿Qué podemos hacer para prevenir accidentes en la casa y la escuela?
- k) Pregunta a tu maestra si pueden hablar sobre esto en la clase.

Se sugiere a la persona que guía esta reflexión, que invite a los niños y niñas a encontrar ejemplos de accidentes que puedan prevenirse en casa, que hablen sobre la importancia de las vacunas y del cuidado de las mascotas.

### Alejandro toma una decisión...

- a) ¿En donde vivía la tía de Alejandro?
- b) ¿Tienes algún familiar que viva lejos? ¿Dónde?
- c) Si tu familiar te enviara 10 dólares. ¿En qué te gustaría gastarlos?
- d) ¿Qué piensas de gastarse todo el dinero en cohetes, como quería hacer Alejandro?
- e) ¿Por qué la mamá y el papá de Alejandro creían que los cohetes son peligrosos?

Reflexionar con los niños y niñas acerca de lo peligroso de la pólvora y del uso de fósforos en la casa.

### Bomberos por un día...

- a) ¿Qué fue lo que Alberto, Juancho, Cecilia y Rafael evitaron que sucediera?
- b) ¿De donde venían ese día?
- c) ¿Cómo lograron apagar el fuego?
- d) ¿Has visto un incendio en el monte?
- e) ¿Qué te ha parecido? ¿Qué has sentido al verlo?
- f) ¿Qué daño puede causar todo el humo de estos incendios?
- g) ¿Cuáles otras cosas pueden causar humo el cual es malo para la salud?
- h) ¿Hay alguien que fuma en tu casa? ¿Sabe que hace daño para la salud?
- j) ¿Qué podemos hacer para que no haya tanto humo por cigarrillos, incendios, u otras causas?

# Colorín Coloreado el Desastre se ha Acabado



Cuentos coloreables para aprender un poco sobre  
como evitar accidentes o situaciones de desastre

El Salvador

